

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

## PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

### MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 12 rs. el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en Ultramar y 100 en Filipinas; América y en el extranjero.—Puede la suscripción hacerse en la REDACCION, calle de la Concepcion Jerónima, núm. 14, principal; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

### RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—SECCION DE MADRID.—La medicina española ante los ingleses y los alemanes.—GINECOLOGÍA.—Tratamiento del cáncer del cuello del útero por la galvano-cáustica térmica.—SECCION PRACTICA.—Reflexiones prácticas sobre un caso de extrangulación intestinal interna.—PRENSA MÉDICA.—Tétanos.—Inyecciones intramusculares en la emergencia de los nervios.—Tratamiento de la sarna por medio del aceite de petróleo.—Tratamiento de las inflamaciones agudas.—PARTE OFICIAL.—Sanidad militar.—Discurso pronunciado en la inauguración de las sesiones de la Real Academia de Medicina de Madrid en el año 1872, por el Dr. D. Matías Nieto Serrano, secretario perpétuo de la misma.—Monte-pío facultativo.—Secretaría general.—Anuncio de admisión.—Anuncio de pensión.—VARIEDADES.—Del influjo de los astros en las enfermedades.—Hospital de la Caridad.—Parte correspondiente á los meses de Setiembre y Octubre de 1871.—Gaceta de la Salud pública.—CRÓNICAS.—Estafeta de los partidos.—Vacantes.—Anuncios.

### REVISTA DE LA SEMANA.

El acontecimiento más importante de la semana ha sido la solemne sesión anual de la Real Academia de Medicina de Madrid.

A las doce y media del domingo, 28, empezó la sesión bajo la presidencia del Sr. Seco Baldór, vice-presidente de la Corporación, por ausencia de su digno presidente el Excmo. Señor Marqués de Toca. Dió principio el acto con el discurso de secretaría, que leyó el Sr. Nieto Serrano, Secretario perpétuo de la Academia, y que en otro lugar verán nuestros lectores.

Terminado el discurso del Sr. Nieto, se llamó á las dos viudas de médicos que han sido agraciadas con los socorros que el Excmo. Sr. D. Pedro María Rubio, miembro de la misma Academia, dejó instituidos, por reunir el mayor número de condiciones que para optar á ellos exigió el fundador; es decir, el tener una historia llena de privaciones y de miseria, en triste recompensa de la abnegación y del heroísmo de sus maridos: al llegar á este punto no podemos menos de rendir nuestro homenaje de gratitud y admiración

al Sr. Rubio, que ha sabido hacer imperecedera su memoria enjugando las lágrimas de la desgracia.

En seguida leyó el Sr. Sanchez Merino su discurso, que versó sobre la *Influencia de los climas en la salud del hombre*. Con un gran acopio de datos y una dicción fácil y correcta enumeró el Sr. Sanchez Merino en él, las diversas fases que las enfermedades presentan, ya bajo la acción del clima polar, ya bajo la ardiente zona del Ecuador, sosteniendo agradablemente la atención durante su lectura, terminada la cual, el Sr. Seco declaró abiertas las sesiones durante el presente año académico.

La concurrencia fué muy numerosa, pues no bastaban los bancos para contener á los médicos y escolares que acudían á presenciar esta solemnidad literaria, de una corporación, á donde por fortuna no han alcanzado los furiosos aquilones de la revolución médica, que aprovechándose de la política por la que el país ha atravesado, apenas ha dejado nada que no haya destruido con su mortífera influencia.

Sin embargo, vimos con sentimiento que los escanones no estaban tan llenos de señores académicos como hubiera sido de desear, á lo cual contribuyó sin duda la hora de cita, que fué, ignoramos por qué, la de las doce, habiendo sido siempre á la una, hora en efecto más á propósito que la primera para esta clase de actos.

Pero lo que nos ha causado honda pena fué el ver que no se había presentado Memoria alguna para optar á los premios que anualmente distribuye la Academia: nosotros, que vemos en otros países acudir á muchos presurosos á esta honrosa lid intelectual, en donde nunca se pierde y siempre se gana, pues aun el vencido es vencedor, no podemos menos de preguntarnos si el lamentable estado actual de la profesión ha apagado hasta tal punto el entusiasmo en la juventud médica española, ó si demasiado tímida ó excesivamente



vana teme no poder alcanzar el triunfo y permanece en la inaccion, ó desdeña con altivo desprecio lo que tal vez no sabe alcanzar. Queremos inclinarnos á creer lo primero.

De todos modos, nos duele que la juventud médica no quiera marchar por ese sendero que solo á la gloria conduce, y por nuestra parte excitaremos con todas nuestras fuerzas á los jóvenes modestos y laboriosos para que lleguen á comprender que los trabajos y desvelos del presente son las únicas bases para poder recoger un sabroso fruto en el porvenir.

—El lunes último se reunió en su local de la calle de Sevilla la asamblea de la *Asociación médico-farmacéutica* correspondiente al distrito de Madrid. La Junta interina presentó sus cuentas, que fueron examinadas y aprobadas, y se procedió al nombramiento de la definitiva, el cual recayó en los Sres. Cortejarena, *presidente*; Iñiguez, *tesorero*; Gesta, *secretario*; Guzman y Gallegos, *vocales*. Reinó la mayor cordialidad entre los asistentes y el mejor deseo de cimentar sólidamente la naciente institucion.

Las noticias que de todas partes se reciben son sumamente satisfactorias para el porvenir de la sociedad. Con lentitud, pero con firmeza, se va formando un núcleo capaz de atraer alrededor de sí á todo el cuerpo médico, el cual debe estar convencido de las ventajas del gran sistema de proteccion mútua cuando se le plantea con el desinterés y la elevacion de miras con que ahora por fortuna se le va llevando á cabo. Tengamos fé en la idea y constancia en su realizacion, y el resultado será decisivo. —LINO CARGEDA.

MADRID 4 DE FEBRERO DE 1872.

## LA MEDICINA ESPAÑOLA

ANTE LOS INGLESES Y LOS ALEMANES.

Acostúmbrase á juzgar del estado de las ciencias de un país por el crédito de su literatura respectiva; pero este proceder, muy lógico seguramente, no puede deparar, sin embargo, resultados exactos cuando se trata de valorar con él la medicina española. Las producciones originales escasean aquí mucho: es verdad; y las publicaciones científicas periódicas son relativamente poco numerosas; de suerte que nos vemos precisados á confesar ingenuamente que la vida literaria de la medicina de España adolece de pobreza y languidez.

Esta desventaja, empero, tan notoria y por nosotros mismos lamentada, no nos obliga á mirar con resignacion el pobre concepto de que aquella es objeto para algunos escritores extranjeros, siendo así que no faltan quienes, extranjeros tambien y más conocedores del espíritu de esta nacion, conceden á sus hombres de ciencia toda la consideracion á que son acreedores.

Entre los primeros figura el no muy culto ni erudito autor de un artículo inserto no há mucho tiempo en el periódico médico inglés *The Lancet* y reproducido por algunos otros, donde se ven, en cuanto á España, ideas tan informales y aventuradas como las que á continuacion trasladamos:

«A pesar de sus diez universidades, en todas las cuales hay Facultad de Medicina, España es la nacion que menos ha contribuido en Europa al progreso del arte y la ciencia de curar. Aun no hace mucho tiempo que allí no podia aprenderse anatomía sobre el cadáver humano, porque la Iglesia permitia únicamente su enseñanza sobre modelos de cera. Los pocos médicos ilustrados que hay en España, han recibido su educacion en Montpellier ó París. Las pocas obras que poseen de medicina y cirugía son traducciones francesas ó compilaciones hechas teniendo á la vista obras tambien francesas. Las clínicas de hospitales son insuficientes para formar un centro de enseñanza. Si hemos de dar crédito á un severo artículo del *Cornhill Magazine* del mes de Octubre, al recibirse de licenciado en medicina, se presta juramento de defender el misterio de la Inmaculada Concepcion de la Virgen María, teniendo luego por rivales á las viejas, charlatanes y barberos. Las erisipelas y neuralgias son conjuradas con la señal de la cruz y este sortilegio:» «Jesus nació y murió y fué crucificado, esto es tan cierto como que este mal está curado,» etc., etc.

En honor de nuestros vecinos los franceses consignamos gustosos que estas calumniosas apreciaciones han sido prontamente rechazadas por algunos de ellos y puesto así en mejor lugar nuestra medicina patria.

Recomendamos á los ingleses, para que rectifiquen sus disparatados juicios, no ya el estudio directo de la medicina española, sino la lectura de los escritos críticos de los alemanes sobre la misma, donde entre otras cosas podrán aprender por de pronto prudencia, y verán además una prueba de lo preciso que es estudiar más á fondo las cosas que no se conocen para ocuparse de ellas.

El Dr. Ullesperger, incansable literato médico, tan conocido en España y por los lectores de *EL SIGLO MÉDICO*, ha publicado en el periódico bávaro *Aerztliches intelligenz-Blatt*, y más tarde en los *Archiv. für. path. Anal. und Phys.* etc. (de Berlin), una serie de artículos que tenemos á la mano bajo el epigrafe de «Una rápida ojeada sobre la medicina en España.»

Hé aquí las ideas que mejor expresan, en sus bien concebidos artículos, el papel de la medicina española al lado de la de otros países:

«Si bien las escuelas de España, dice el Dr. Ullesperger, no se hallan en el más alto grado de perfeccion, poseen, sin embargo, tesoros muy apreciables, como son sus anfiteatros para el estudio de la organizacion humana; los museos anatómicos y colecciones patológicas, que ponen de manifiesto los restos de las enfermedades; laboratorios de fisica y química, donde el experimento y el análisis abren nuevos caminos al diagnóstico; gabinetes de historia natural, que revelan á la terapéutica sus principales remedios; grandes hospitales, libro siempre abierto para la observacion médica, fuente nunca agotada para una provechosa enseñanza, lugar, en fin, donde los efectos de los nuevos remedios se someten á la piedra de toque



de la experiencia. Ahora bien; enfrente de la escuela alemana, que brilla por sus investigaciones microscópicas y químico-orgánicas; de la de París, que se distingue en el campo de la anatomía y de los experimentos fisiológicos; de la de Montpellier, conservadora del espíritu de la doctrina hipocrática; de la italiana, que recoge el fruto de los descubrimientos galvano-eléctricos; de la inglesa, que se distingue por sus profundos prácticos, y por fin, enfrente de la americana, que sobresale por su notable cirugía heroica, la escuela española permanece fiel á un hipocratismo moderado, siempre dispuesta á sincretizar las tendencias de la escuela tradicional con las nuevas conquistas científicas.»

Dejando á un lado el exabrupto británico de que hemos querido ocuparnos un instante, daremos á nuestros lectores una idea tal cual minuciosa de la crítica del Dr. Ullesperger, que no deja de abundar en pensamientos útiles para los médicos españoles.

Este erudito escritor va tocando sucesivamente en estos artículos la literatura médica española de los tres últimos años, los establecimientos de enseñanza, de beneficencia y de baños y aguas minerales; la estadística médica, la institucion de Sanidad militar, y por último el estado profesional y la Asamblea médico-farmacéutica.

Entre las obras que cita en la parte destinada á la literatura médica, pone en muy alto lugar á *El bosquejo de la ciencia viviente*, del Dr. Nieto Serrano, de cuya produccion hace un detallado análisis y á la cual considera como «un heraldo literario del profundo cambio por que tiene que pasar la filosofía general y médica en España.»

Hace además una honrosa mencion:

De la obra de Patología general del mismo señor Nieto.

De la titulada *La libertad moral ó libre albedrío*, por el Dr. Pedro Mata.

Cita tambien el juicio crítico de esta obra por don Matías Nieto, del cual dice en este punto que «se pronuncia contra las tendencias materialistas del autor (Sr. Mata), y procura probarle que sin el apoyo de la metafísica no se puede pasar adelante en este terreno.»

De los profesores D. J. F. Gallego, D. Manuel Trullas, D. Santiago García Vazquez, á propósito de la cuestion sobre «si las carnes de los animales carbunculosos son ó nó como alimento perjudiciales á la salud.»

De los escritos de D. Francisco Alonso y Rubio sobre la enseñanza de la medicina.

De el *Manual de hidrología médica*, de D. José Antelo y Sanchez.

Del tratado de *Química inorgánica*, del Dr. Saez Palacios.

De la *Clinica médica*, de D. Tomás Santero y Moreno.

Del *Manual para uso de los practicantes*, por don Bonifacio Blanco.

De *La Macrobiótica*, de D. Ramon Carranza é Ibañez.

De la Memoria *Estudios sobre la pelagra*, de D. Juan Bautista Calmarza, que juzga como uno de los mejo-

res y más completos trabajos sobre su asunto.

De D. Juan Bautista Peset por sus trabajos acerca de la enajenacion mental.

De D. Higinio del Campo con motivo de su escrito sobre *las Pasiones*.

De los estudios históricos, biográficos y bibliográficos de los médicos militares españoles, por D. Federico Perez Molina.

Del Dr. Romero Blanco y sus observaciones sobre los anestésicos.

De los oculistas Sres. Cervera, Delgado y Romero Linares, por el instituto benéfico de enfermos de la vista fundado por el primero; y las observaciones clínicas y otros escritos sobre oftalmología de los otros dos.

Del *Ensayo teórico práctico sobre las resecciones subperiósticas*, por el Dr. Creus; y del Sr. Gonzalez Olivares por sus escritos sobre el mismo asunto.

Como se ve, es EL SIGLO MÉDICO el que ha suministrado al Sr. Ullesperger mayor cantidad de materiales para su *Rápida ojeada sobre la medicina en España*, pues que la mayor parte de los trabajos por él citados son concidos por los lectores de este periódico.

Esta lista numerosa, y sin duda alguna brillante, no puede dar sin embargo una medida exacta de la altura en que se encuentra la medicina de nuestro país, porque no lleva en ella incluidas muchas de sus reconocidas notabilidades, ya por su reputacion práctica, ya por sus publicaciones científicas; ni aun siendo completa la reseña del movimiento científico aparente, bastaria esta, cómo dejamos dicho, para juzgar del valor intrínseco de aquella.

La medicina española tiene otros timbres que la hacen digna de respeto, no en su literatura, que es pobre, ni en sus medios de adelantamiento, que son casi nulos, ni tampoco en sus elucubraciones teóricas, á que no son todos aficionados; sino en la índole particular de su criterio práctico, recto y libre casi siempre de exageraciones sistemáticas.

Se puede no obstante reconocer con facilidad, alguna mayor inclinacion en estos últimos años que en épocas anteriores hácia los estudios experimentales, y la sencillez de los principios filosóficos del positivismo moderno no deja de atraer tambien muchas inteligencias, como sistema el más adecuado que es á la educacion científica que las ciencias naturales hacen adquirir á quien las cultiva; pero esto no quita exactitud á los asertos del Sr. Ullesperger respecto del carácter genuino de nuestra medicina patria.

No terminaremos este artículo sin decir algo sobre otros puntos de que el doctor aleman se ocupa en los suyos á que hacemos referencia, porque varios de sus conceptos hacen necesaria por nuestra parte alguna imparcial rectificacion.

Refiriéndose á los acontecimientos de 1868, por ejemplo, y á sus reformas, cree el Sr. Ullesperger que dieron comienzo en España á una nueva era de progreso, dentro de la cual la medicina y todas las demás ciencias llegarán probablemente á emanciparse por completo del obligado tributo que pagan hoy á





las naciones extranjeras. No se puede negar que la libertad omnimoda de escribir puede ser y es realmente provechosa para el fomento de los intereses científicos; pero faltando como falta aquí el impulso individual, que es el más necesario para levantar la opinión de una nacionalidad, de poco sirven, por favorables que sean, las influencias directas de la superior administración y de los sistemas de gobierno, si, como ha sucedido en España, se contrarrestan estas ventajas con otras disposiciones poco meditadas que, lejos de estimular, ahogan la iniciativa particular, tales como las que originan el empeoramiento profesional, en la actualidad tan inminente. Sin el giro desacertado y punible que se ha dado á varios asuntos, especialmente á los de enseñanza; para decirlo con más claridad, si el empuje propio de la idea hubiera encontrado en los pechos revolucionarios el valor, la independencia personal y la elevación de miras que se requieren para emprender radicales reformas, el trastorno político de 1868 habría sido una verdadera revolución y las ciencias mostrarían ya los efectos del profundo cambio que en su seno se hacía desear.

La medicina española es empero, ahora, lo que era antes de aquella fecha, si es que conserva aun aquel no aprendido tino en los juicios que caracterizaba á sus prácticos, aquella severidad casi peculiar á nuestro país en el criterio terapéutico y aquella naturalidad, en fin, en la conducta profesional que tan bien sienta á los que tienen el velar por la salud como noble aunque penosa misión.

No pretendamos, pues, en mucho tiempo ver á nuestra medicina patria á la cabeza del adelantamiento científico. No será poco que siga mereciendo á sábios como el Sr. Ullesperger el concepto de que «está siempre dispuesta á armonizar la medicina tradicional con las nuevas conquistas científicas.»

A. SAN MARTIN.

## GINECOLOGÍA.

### TRATAMIENTO

**del cáncer del cuello del útero por la galvano-cáustica térmica, por el Dr. Amussat.**

(Conclusion.)

#### OBSERVACION 5.<sup>a</sup>

*Tumor canceroso del útero; amputación del cuello por medio de la galvano-cáustica térmica; cicatrización.*

El 26 de Abril de 1870, el Sr. Dr. Cahours me rogó examinara una señora que tenía un tumor canceroso en el útero, con objeto de que opinara si convenia hacer la ablación, deteniendo así los progresos de tan funesto mal.

La señora M... nacida en Maion, de 42 años de edad, de quien nos vamos á ocupar, nos manifestó que su madre había muerto de una úlcera en la matriz, y que su padre falleció al poco tiempo á causa de una neumonía.

La señora ya citada empezó á menstruar á los 12 años, y embarazada á los 16 y medio dió á luz un niño muerto. A los 18 años se hizo segunda vez embarazada, y parió un varón con toda felicidad. Vino á Paris á la edad de 20 años, no habiendo vuelto á concebir. En 1850 padeció una neumonía, de la que curó bien, gozando desde entonces bastante buena salud.

Sus reglas cesaron á la edad de 36 años, precediendo á esta suspensión emociones muy vivas, y sintiendo después pérdidas blancas mucho más abundantes que anteriormente: además cada invierno sufría bronquitis rebeldes.

Al principio del mes de Octubre de 1869 el flujo blanco llegó á ser tan abundante, que ensuciaba dos servilletas, una durante el día y otra por la noche, viéndose obligada á mudarse diariamente de ropa interior, siendo el flujo de mal olor. Cada vez que la enferma tocaba el útero con la cánula de la jeringa ó se acercaba á su marido, manchaba de sangre la camisa; mas como no sentía dolor en el bajo vientre se limitó á aplicarse diferentes inyecciones astringentes, creyendo así cortar y desinfectar las pérdidas blancas. Hacia el mes de Abril de 1870 se decidió, en vista de no observar cambio favorable en su estado, á consultar con el Sr. Dr. Cahours. Nuestro profesor, examinándola, encontró un tumor en el cuello, y quiso saber si una intervención quirúrgica tendría probabilidades de buen éxito.

Después de que yo practiqué, adquirí la certeza de la existencia de un tumor canceroso del cuello y de una banda de tejidos al parecer sana todavía; pensé, pues, que era posible intentar la ablación con la esperanza de detener la marcha del mal.

El 30, asistido por los señores doctores Cahours y Jaubert, hice colocar á la enferma sobre una silla larga con los pies apoyados sobre dos taburetes altos, como para el examen con el espéculum. Así la parte sana del cuello con el asa metálica del sector galvánico aislando el instrumento de la vagina con dos válvulas cilíndricas de boj que confié al Sr. Dr. Jaubert, y cuando el hilo estuvo suficientemente ajustado lo puse en comunicación con los reóforos de una pila de Grenet, y operé lentamente la sección de los tejidos.

La cantidad de sangre con mezcla de serosidad que por causa de la operación derramó la enferma, puede calcularse en dos cucharadas grandes.

Terminada la operación, cubrí el abdomen con una capa de colodion, poniendo encima una vejiga con fragmentos de hielo. Después del medio día se quejó la enferma de dolores cólicos, razón por la que hice retirar el hielo.

La siguiente figura representa el tumor extirpado, diseñado inmediatamente después de la operación.

El Sr. Dr. Homolle, habiéndolo examinado con el microscopio, me dijo que estaba constituido por tejido canceroso.

Los dos primeros días que sucedieron á la operación la enferma tuvo un derrame seroso algo fétido.

El 3 de Mayo, sin causa que lo explicara, sobrevino un derrame sanguíneo que el Sr. Dr. Cahours contuvo inmediatamente por medio de torundas de algodón empapadas en una solución de percloruro de hierro. La enferma, de un carácter caprichoso, quiso que el colodion fuera reemplazado por una franela empapada en infusión de flor de sauco.

El 4 dolores en la región interna y en la fosa iliaca izquierda; 12 pulsaciones.

El 5 hice cambiar á la enferma de cama, quitándola

las torun-  
chado, ma-  
curial y c

El 6 los  
más, lo q  
abdomen  
espolvor  
Dr. Robe

tenimiento  
las grietas

El 9 hie  
gastro.

Notand  
tado del a  
enferma, e

El 12 el  
la enferma  
geras diar

El 25 la  
inyeccione

El 27 la  
Dr. Cahou  
del cuello

na natural  
quiero un  
va orden.

A media  
dar paseos

El 12 de  
el espéculu  
en el fondo

circular qu  
Durante  
esta casi e

mucho. De  
se mejoró r  
poco á sus

El 16 de  
el Sr. Dr. C  
minaba por

recia méno  
siendo de e  
reglas seis

El exáma  
muy sana y  
límetros de  
Reflexio



las torundas de algodón. El vientre, más sensible é hinchado, mandé se cubriese con una capa de ungüento mercurial y cataplasmas.

El 6 los síntomas de la metro-peritonitis se declaran más, lo que me hizo prescribir una untura ó capa en el abdomen de una solución de goma arábica muy espesa, espolvoreada con polvos de almidon, segun el método del Dr. Robert de Latour, recomendando el cuidadoso entre-



Figura 8.

tenimiento de esta capa de almidon gomado y el rellenar las grietas que la disecacion produjese.

El 9 hice aplicar un ancho vejigatorio sobre el epigastrio.

Notando al dia siguiente una mejoría sensible en el estado del abdomen, consentí, accediendo á los deseos de la enferma, en volver á los fomentos calientes.

El 12 el abdomen no me inspiraba ya cuidado alguno; la enferma tomaba con gusto y digería bien tres sopas ligeras diarias.

El 25 la señora M. comenzó á levantarse y á usar las inyecciones de alumbre.

El 27 la examiné con el espéculum, en union del señor Dr. Cahours. La herida producida por la amputacion del cuello estaba cubierta de mamelones carnosos de buena naturaleza. Convinimos en colocarla en el brazo izquierdo un vejigatorio, que seria entretenido hasta nueva órden.

A mediados del mes de Junio ya la enferma empezó á dar paseos en coche, y el 27 salió al campo.

El 12 de Julio pude convencerme, previo exámen con el espéculum, de la completa cicatrizacion de la vagina, en el fondo de la cual se divisaba una pequeña abertura circular que conducía á la cavidad uterina.

Durante la estancia de la señora M... en el campo tuvo esta casi constantemente una diarrea que la debilitaba mucho. De regreso á París, el estado del tuvo digestivo se mejoró rápidamente y la enferma pudo volver poco á poco á sus habituales ocupaciones.

El 16 de Octubre de 1860 examiné á la señora M... con el Sr. Dr. Cahours. Al tacto observé que la vagina terminaba por un fondo de saco y el cuerpo del útero aparecía ménos voluminoso que el de las mujeres de su edad, siendo de esto la causa probable la desaparicion de las reglas seis años há.

El exámen con el espéculum permite ver una vagina muy sana y en su fondo el orificio del cuello de 2 á 3 milímetros de diámetro.

*Reflexiones.* La existencia ya antigua de un derrame

abundante, la propension á la bronquitis durante las estaciones frias y húmedas, me hicieron temer que al cesar las pérdidas blancas los pulmones fuesen el asiento de flegmasias más frecuentes y de más difícil curacion. Con el deseo de precaver este mal, apliqué al brazo izquierdo un vejigatorio, cuyo entretenimiento aun continúa, sin que produzca á la enferma molestia alguna, habiéndonos ella manifestado, que desde que su exutorio ofreció una supuracion bastante abundante, sus órganos respiratorios se hallaban en muy buen estado, mientras que los años precedentes en la misma época tosía constantemente.

Dirigiendo una mirada retrospectiva sobre estos hechos, vemos que la primera enferma, estenuada por las hemorragias, llegó á verse libre por la operacion de estos dos accidentes, viviendo en este estado diez y siete meses. La enferma á que se refiere la observacion 4.<sup>a</sup> ha visto su afeccion corregida momentáneamente; pero poco á poco ha vuelto á tomar su marcha invasora hácia la cavidad uterina y las pérdidas han reaparecido. Esta enferma no ha obtenido, pues, beneficio de la operacion.

Las enfermas motivo de las observaciones 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> han sido desembarazadas de sus tumores cancerosos, y la última vez que yo las he examinado no inspiraban peligro de que se les reprodujeran.

El 20 de Febrero de 1871 he vuelto á ver á la señora M..., cuyo estado patológico es tan satisfactorio como cuando la vi en compañía del Sr. Dr. Cahours, lo que me hace creer será tan afortunada como las dos enfermas arriba citadas.

Un hecho digno de mencion y muy halagüeño debo hacer constar, y es que en todas las operadas he obtenido la completa cicatrizacion de la herida producida por la operacion.

DR. A. AMUSSAT.

## SECCION PRÁCTICA.

Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre el interesante y bien escrito artículo que nos ha remitido nuestro querido amigo el Dr. Candela acerca del tratamiento quirúrgico en la extranguacion intestinal interna; y como es una afeccion poco comun, rogáramos á los profesores que la hubiesen visto ó tuviesen ocasion de observarla, nos mandaran sus observaciones para darlas publicidad y aclarar cuanto sea posible este importante punto de terapéutica quirúrgica, tan debatido en otros paises.

### Reflexiones prácticas sobre un caso de extranguacion intestinal interna.

Con alguna frecuencia se ve el médico colocado en la grave disyuntiva de ser siempre espectador de una muerte segura, ó apelar con escasas probabilidades de éxito á terribles operaciones, cuya sola enunciaci6n espanta el terror entre cuantos las oyen. Nunca resalta más que en estos trances la grande responsabilidad que nuestro difícil arte nos impone; en ellos consideraciones de muy diferente naturaleza nos impelen en los más opuestos sentidos, por cuya razon la duda, oscureciendo nuestro entendimiento, no nos permite ver claro el recto camino que debe trazarnos la conciencia en circunstancias tan críticas. Para evitar estos escollos debemos siempre estudiar severamente cuanto se refiere á tan di-



fáciles situaciones, á fin de marcar con la posible precisión el criterio que nos guía en ellas.

Uno de los asuntos más importantes en este concepto es el que hace relación al tratamiento quirúrgico de la *extrangulación* intestinal interna. Deseando por mi parte llamar la atención hacia él, voy á referir un caso clínico de dicha enfermedad, que he observado en mi clínica del hospital general, y cuya historia, recogida con la mayor escrupulosidad por el alumno D. Andrés Bengoa, voy á exponer sumariamente, permitiéndome hacer luego algunas consideraciones respecto á las ventajas que en mi humilde concepto puede reportarnos la *gastrotomía*, contra una dolencia cuyo tratamiento es de ordinario impotente.

Se trataba de un hombre de 66 años y mediana constitución, que á los dos meses de haber sufrido un padecimiento agudo del vientre, el cual debió ser una peritonitis á juzgar por sus palabras, cayó enfermo con motivo de beber un vaso de agua fría estando fatigado, sintiendo en el ombligo un vivo dolor, que se irradió rápidamente á todo el vientre; vómitos, hipo é invencible *astricción*. Graduándose muy luego estos fenómenos, fué trasladado pocas horas después al hospital, donde ofreció á nuestro examen el siguiente cuadro sintomático:

Decúbito supino, descomposición del semblante, piel fría (34° centígrados) y cubierta de un sudor viscoso, lengua blanquecina, polipsia, dolores tenebrantes en todo el vientre, que estaba deprimido en la región umbilical y abultado en las iliacas, donde se delineaban algunas asas intestinales; hipo-frecuente, vómitos poráceos é imposibilidad absoluta de toda deposición; el pulso frecuente (114), pequeño y contraído; la orina escasa y encendida.

En vista de estos fenómenos, diagnosticamos desde luego una *extrangulación intestinal interna*, para la cual desconfiábamos de todos nuestros recursos. Dispusimos en el acto, sin embargo, un baño general templado, á favor del que descendió á 100 el pulso, una disolución de morfina para tomar á cucharadas y enemas purgantes. No habiéndose conseguido con estos, ni con los de tabaco, belladona y asafétida mover el vientre, apelamos sucesivamente á todos los medios en estos casos recomendados, sin obtener otro alivio que la desaparición del hipo y la disminución de los vómitos á favor del hielo dado al interior.

El cuarto día de enfermedad, siendo la postración y la algidez extremas, consideramos inútil toda nueva tentativa en el sentido de las ya hechas; persuadidos de que solo disponíamos del único recurso que la ciencia nos ofrece en estos casos, la *gastrotomía*, por muy imponente que sea esta operación, la creímos aceptable viendo próxima la muerte, que nada podía conjurar, y teniendo en cuenta los brillantes resultados obtenidos por Nelaton, Velpeau, Trousseau y otros en casos análogos.

No queriendo tomar tan grave resolución sin oír antes el dictamen de ilustrados compañeros, rogué á dos sabios profesores del mismo establecimiento que me ilustraran en tan difícil asunto. Acediendo á mis deseos, hicieron al enfermo un minucioso reconocimiento, después del cual me manifestaron su leal opinión, que era conforme á la mía en cuanto al diagnóstico; aprobaron también los medios empleados hasta entonces, pero creyeron que debía insistir en los mismos por desconfiar de una operación que en su concepto no justificaba el alarmante estado del paciente.

Respetando la opinión de tan ilustrados profesores, renuncié á mi propósito con harto sentimiento mío por

creer que perdíamos la mejor oportunidad de practicar una operación, con la cual vió Trousseau salvar de cuatro enfermos dos.

Marchaba á todo esto el enfermo cada vez á peor: el siguiente día al de la consulta (quinto de enfermedad) apareció de nuevo el hipo, los vómitos tomaron olor estercoráceo y la postración iba en aumento, como igualmente la algidez.

En este estado, insistiendo en los purgantes por boca y ano, empleamos las corrientes eléctricas, según aconseja Douchenne de Boulogne, no logrando con estas, aquellos y la hidroterapia, de que hicimos uso en los días sexto y octavo de enfermedad, más que una insignificante deposición, la cual en nada alivió al enfermo, que permaneció estacionario durante todo este tiempo, siendo de notar que el abultamiento del vientre continuaba limitado á las regiones iliacas, donde era insufrible el dolor, que tenía en continuo ¡ay! al sugeto, quien sucumbió después de una larga y penosa agonía el décimo día de enfermedad, conservando hasta el fin lucida inteligencia, que no se nubló un solo instante en el transcurso del padecimiento.

Hecha la autopsia, pasadas las horas que la ley previene, con el inteligente concurso de mi querido amigo Sr. Sierra, pudimos recoger los siguientes datos, que vinieron á corroborar nuestro juicio diagnóstico:

Levantadas las paredes abdominales, disecando con cuidado el peritoneo parietal, que abrimos por una larga incisión paralela á la línea alba y otra perpendicular á la parte media de esta, quedó al descubierto el paquete intestinal, en cuya superficie observamos á primera vista un manojo superficial de bridas tirantes, que al reconocerlas vimos que nacían del punto en que el peritoneo parietal se hace visceral para formar el mesenterio. Una de ellas, la principal y más gruesa, dirigíase detrás del omento mayor, al cual estaba adherido en su base, de arriba abajo, de dentro afuera y de izquierda á derecha, cruzando en sentido trasversal á dos circunvoluciones del ileon, hasta que ramificándose venía á implantarse en el peritoneo, que tapiza la región umbilical en su proximidad al vacío derecho.

Del mismo punto nacían otras dos bridas más delgadas que la primera, pero cuyo aspecto era negruzco como el de esta, dirigiéndose ambas trasversalmente hacia fuera y á la izquierda, abrazando el origen del mesenterio hasta reflejarse formando una asa que abarcaba en sentido inverso otra que describía una circunvolución del ileon á la cual extrangulaba: desde este punto caminaba por encima del epiploon gastro-cólico al lado derecho, donde se insertaba en el peritoneo parietal por bajo del punto en que lo hacia la ya descrita, pudiendo decirse que el intestino formaba al asa de la brida una polea de reflexión. Otra más delgada que las anteriores nacía profundamente del mismo punto que estas, desde donde partía hacia abajo y á la derecha cruzando el ileon junto á la válvula de Bauhino, próximo á la cual se perdía.

El estómago é intestinos delgados estaban sumamente distendidos por gases y líquidos, cuyo olor traía á la memoria el de los arrojados en vida por los vómitos, siendo en cuanto á lo demás vinoso su color é infiltradas sus túnicas; toda la parte de aquellas comprendida por bajo de la extrangulación estaba atrofiada, particularmente los gruesos que no contenían sustancia alguna y cuyo diámetro era de dos centímetros escasos. A consideraciones de muy diferente índole se presta sin duda la historia que acabamos de exponer; pero en honor á la brevedad nos limitaremos á nuestro objeto, que se reduce á señalar el



valor de la *gastrotomía* en el tratamiento de la extrangulación intestinal interna.

Desde que la anatomía patológica vino á probarnos que lo conocido en otro tiempo con los nombres de *vólvulo*, *miserere*, *pasion iliaca*, etc., tenia por causa algo más material que el antiguo *espasmo*, empezó á comprenderse la ineficacia del tratamiento médico generalmente instituido y la necesidad de pensar en otros medios que modificaran de un modo directo las condiciones orgánicas, á las cuales son por lo comun debidos tan graves como irremediables accidentes. La gran afinidad que desde un principio se notó entre estos y los propios de la hernia extrangulada condujo á emplear para aquellos iguales recursos; de aquí á la *gastrotomía* no faltaba más que un paso. Las numerosas observaciones de eventracion accidental y los felices resultados recientemente obtenidos con la ovariectomía, probaron que no era tan temible como parecia la abertura del abdomen, que al fin practicaron los cirujanos echando los cimientos al hacerlo de una operacion que, perfeccionada por la experiencia, ha llegado á dar resultados tan sorprendentes como los obtenidos por los profesores franceses ya citados.

Admítida, pues, la posibilidad de la *gastrotomía*, cuyo nombre no debe espantarnos, ¿cuándo y cómo debemos proceder á ella? Contestar á esta pregunta equivale á señalar sus verdaderas indicaciones.

Sea el que quiera el mecanismo por el cual se produzca la oclusion intestinal, sus síntomas son siempre los mismo: la única diferencia estará en la mayor ó menor rapidez con que se sucedan. De todos modos creemos fácil en la mayoría de los casos formular un diagnóstico, pues si algunas veces tiene lugar la oclusion sin fenómenos que la revelen, cuando estos existen no falta aquella.

Una vez probado que existe obstáculo á la circulacion de las heces fecales, debe explorarse el último tramo intestinal por si estuviera en él tratar de vencerle, y tambien las aberturas normales del vientre con igual objeto. Convencidos ya que existe fuera del alcance de nuestras manos, debemos emplear, segun los casos y con la debida oportunidad, aquellos medios que constituyen el tratamiento médico de la enfermedad. Cuando todos estos hayan fracasado; cuando una terminacion fatal sea inminente, si no existe una complicacion que la contraindique, creemos que sin vacilar debe procederse á la abertura del abdomen, persuadidos de que este será el único medio, por más imponente que sea, de arrebatarse á la muerte una víctima segura. La peritonitis general y la gangrena creemos son las únicas contraindicaciones formales de aquella operacion, que debe reservarse en nuestro juicio para el último extremo, en el cual solamente la encontramos justificada.

En cuanto al modo de practicarla, creemos preferible el método que consiste en abrir el intestino delgado junto al ciego, que es el procedimiento del Dr. Nélaton y el recomendado por Trousseau. La dificultad de precisar el sitio de la oclusion hace más racional este método que el antiguo, el cual expone á más serios accidentes y carece de la ventaja de ser aplicable á todos los casos como aquel. El ano artificial formado de esta manera queda por cima del obstáculo, permitiendo la salida de los líquidos y gases, que, distendiendo los intestinos, son causa eficiente de trastornos que acarreen la muerte. Con dicha maniobra damos tiempo á la naturaleza para que supere el mal, si cabe, con sus propios esfuerzos, y de así no ocurrir, hacemos posible una existencia, cuya pérdida fuera evidente de otro modo.

Concretándonos ahora al caso que motiva estas líneas,

opinamos que la *gastrotomía* hubiera tal vez puesto en salvo la vida de nuestro enfermo, teniendo para ello tres razones, que fueron las en que nos fundamos para creer conveniente aquella.

1.º La desesperada situacion del enfermo despues de haber agotado infructuosamente los recursos del arte. 2.º La falta, por cierto poco comun, de la peritonitis y gangrena. Y 3.º La extraordinaria duracion de la enfermedad, que se prolongó hasta un extremo nada frecuente.

Habiéndonos demostrado la autopsia que la extrangulación estaba producida por bridas, que, á juzgar por su color alterado, negruzco, estaban en vías de mortificarse, creemos que la *gastrotomía*, prolongando la existencia del enfermo, hubiera dado tiempo á la naturaleza para destruir aquellas con la gangrena, realizando así la curacion espontánea, que restableciera el curso de las heces fecales, produciendo al hacerlo la desaparicion tambien espontánea del ano artificial, como ha ocurrido generalmente en casos semejantes.

Madrid 30 de Enero de 1871.

DR. PASCUAL CANDELA Y SANCHEZ.

## PRENSA MÉDICA.

### Tétanos. Inyecciones intra-musculares en la emergencia de los nervios, por el Dr. Demarquay.

He tenido el honor de presentar á la Academia de ciencias el resumen de un método terapéutico del tétanos traumático, con el cual he obtenido dos curaciones. Habiendo tenido el sentimiento de perder durante el sitio muchos heridos á consecuencia del tétanos, sin haber podido mejorar su situacion, he decidido en adelante someter á los tetánicos, de cuya curacion haya de encargarme, á la siguiente medicacion:

1.º Teniendo en cuenta la susceptibilidad al frio y la agravacion en su estado cuando están bajo la influencia de esta temperatura, coloqué á mis dos tetánicos en una habitacion cuya temperatura se elevó á 18º ó 22º centígrados.

Puestos bajo la vigilancia constante de un enfermero, gracias á esta temperatura estos desgraciados heridos pudieron transpirar abundantemente sin temor de un enfriamiento brusco.

2.º Para calmar las contracciones tónicas y clónicas, que tan dolorosas son y que obligan al enfermo á tomar las posiciones más violentas, y sobre todo para hacer desaparecer el *trismo*, una de las primeras manifestaciones del tétanos, así como para calmar los dolores de la herida y las *agitaciones* del muñon, que traen consigo muchas veces contracciones dolorosísimas, he practicado y hecho practicar cuatro ó cinco veces al dia inyecciones intra-musculares tan inmediatas cuanto sea posible á la emergencia de los nervios. Estas inyecciones se hacen con una disolucion de morfina en la proporcion de una parte por 50 de escipiente. Empiezo por hacer una inyeccion en cada masetero, y otra en los músculos del cuello á uno y otro lado de la columna vertebral, y si la herida, que ha sido la causa ocasional del tétanos, es dolorosa, hago una inyeccion profunda en el espesor de los músculos de las partes vecinas á esta herida. Bajo la influencia de esta inyeccion se produce un alivio inmediato: los músculos dejan de estar tan doloridos; el enfermo puede abrir la boca, beber en abundancia una limonada



vinosa ó caldo, y calmar, en una palabra, la sed ardiente que acompaña generalmente al tetánico.

Merced á la temperatura que le rodea y á las bebidas abundantes, el enfermo transpira mucho. Despues de algunas horas se ejecutan las mismas inyecciones, se persigue á las contracciones dolorosas en todas las partes donde se presentan, en la region dorsal, en la lumbar, en la pared abdominal, en el espesor de los músculos del abdómen, en el del músculo externo-cléido-mastóideo sobre el trayecto de los nervios diafragmáticos para hacer cesar el espasmo del diafragma, en el trayecto de los pneumogástricos para combatir la dificultad de la deglucion que me parece dependiente de la contraccion del *esófago*. Gracias á esta medicacion se calman los dolores y se apaga la sed; se alimenta al enfermo con caldo, leche, sopas ó compotas, y á medida que los accidentes se calman se recurre á una alimentacion más sustancial. Mis dos enfermos tienen, el uno una herida profunda de la pantorrilla en vías de curacion, el otro habia sufrido la amputacion de una pierna. Los dos fueron curados de un tétanos muy grave, al ménos en apariencia. Estos dos casos no me permiten establecer definitivamente un método de tratamiento, pero me ponen en el deber de darlo á conocer al mundo médico. Muchas veces se ha hecho uso de las inyecciones subcutáneas de morfina, de atropina, de curáre; pero nadie, que yo sepa al ménos, habia pensado en llevar profundamente al espesor de los músculos el agente modificador, y en esto consiste tal vez la novedad de mi método, que indudablemente es racional.

(*Union médicale.*)

#### Tratamiento de la sarna por medio del aceite de petróleo.

El Sr. Dr. Decaisne, médico de la armada belga, fué el primero que en 1864 empleó el aceite mineral para exterminar el *sarcoptes* en la sarna.

Para hacer uso de este medicamento se desnuda completamente al enfermo, y con una compresa que al efecto se habrá empapado ligeramente en aceite de petróleo se le dan friegas por todo el cuerpo y con insistencia sobre la parte donde haya más vexcúlas, pudiendo vestirse en seguida el enfermo; si se quiere asegurar la curacion se repite la friccion al cabo de doce horas. Basta el olor del aceite para destruir el animal y este olor deja de molestar al paciente, pues él por sí solo desaparece á las veinticuatro horas.

(*Presse Médicale.*)

#### Tratamiento de las inflamaciones agudas.

En las queratitis ulceradas, oftalmía flictenular, catarral, traumática, seguida de operacion, y en todas las afecciones agudas, exceptuando las oftalmías blenorragicas, hace uso el Dr. Warlomont del tóxico siguiente, conocido con el nombre de agua-morena:

Borax, 10 gramos.

Extracto de beleño, 5 id.

Cocimiento de altea, 180 id.

La aplicacion se hace del modo siguiente: Se agita el frasco que contenga el líquido, parte del cual se echa en una taza, que se colocará al fuego hasta que su contenido se entibie: en él se moja un trapo doblado en ocho partes y se aplica á los párpados cerrados, manteniéndolo en esta posicion por espacio de media hora, cuya operacion se repetirá dejando un intermedio de dos horas.

(*Presse Médicale.*)

#### Operacion de la talla perineal, ejecutada con brillante éxito y sin hemorragia por medio de la galvano-cáustica térmica.

El día 10 de Agosto del año próximo pasado practicó en Paris el Dr. Alfonso Amussat, acompañado de los dos profesores Sres. Collin y Chaillon, una talla perineal con la desventajosa circunstancia de tener que economizar indispensablemente la sangre del operado.

Era en efecto este una persona de muy avanzada edad, anémico y con aspecto parecido al que se observa en los pacientes del escorbuto de tierra, llevando además un cálculo duro y bastante voluminoso en la vejiga.

En semejante caso y no ofreciendo la litotricia ninguna probabilidad de buen éxito, se hizo preciso apelar á la talla, y el Sr. Amussat dió la preferencia á la perineal; mas como este procedimiento expone á los enfermos á hemorragias peligrosas, el Sr. Amussat recurrió á la galvano-cáustica-térmica, á favor de la cual se hace en cierto modo una especie de operacion seca.

Hé aquí el modo como esta se efectuó:

Colocado el paciente convenientemente y cloroformizado, se le introdujo en la vejiga un largo catéter acanalado, cuyo instrumento fué confiado al Sr. Chaillon. Tomadas estas disposiciones, el Sr. Amussat introdujo por delante del recto una aguja curva abrazando todo el espesor del plano perineal y corriendo un hilo de platina. Este hilo, formando una embrasadura, fué enrojecido por medio de la electricidad é hizo la seccion de las partes contenidas en su curva sin producir una gota de sangre. el Sr. Amussat abrió en seguida la porcion muscúlosa de la uretra, y por una dilatacion lenta y gradual pasó sin apresurarse á introducir en el recipiente urinario una tenaza por medio de la cual extrajo dos cálculos, uno de ellos del tamaño de una castaña algo aplastada.

La fiebre traumática ha sido ligera, y á fin del mes el operado expelia la mayor parte de sus orinas por el canal. Su completa curacion ha sido el feliz resultado conseguido por la operacion que acabamos de describir.

(*Presse Médicale.*)

### PARTE OFICIAL.

#### SANIDAD MILITAR.

##### REALES ÓRDENES.

Obteniendo dos meses de licencia para esta corte don Enrique Fernandez Ibarra, primer ayudante médico mayor supernumerario, con destino al batallon de cazadores de Arapiles.

Concediendo el regreso á la Península desde Cuba, con objeto de restablecerse, á D. Francisco Lasida y Puente, subinspector graduado, médico mayor del ejército expedicionario.

Autorizando al director general de Sanidad militar para que destine cuatro segundos ayudantes médicos á los batallones de cazadores de nueva creacion denominados Habana, Cuba, Puerto-Rico y Manila, con objeto de que tengan la debida asistencia facultativa.

Se ha concedido el ingreso en el Cuerpo de Sanidad militar en clase de segundos ayudantes médicos, y con destino respectivamente á los regimientos de infantería Cádiz y Málaga, batallon cazadores de Arapiles y regimiento de la Constitucion, á los licenciados en medicina y cirujía procedentes de oposiciones D. Rafael Piernas



Hurtado, D. Federico Farinós y Delhom, D. Manuel Acal y Rígant y D. Gerardo Mariñas y Sobrino.

Los ayudantes médicos de Sanidad militar D. Eduardo Baselgas y Chaves, D. José Gonzalez Muñiz, D. Agustín Serrano y Lozano, D. Pedro Rodríguez Picado y D. Francisco Paz y Novoa han sido destinados respectivamente á los batallones de cazadores Habana, Manila y Puerto-Rico y á los regimientos de infantería Constitución y Córdoba.

Se ha concedido el empleo de subinspector médico de primera clase, sin antigüedad, al que lo es graduado y de segunda supernumerario, primer ayudante efectivo del Cuerpo de Sanidad militar, D. Cesáreo Fernandez y Fernandez de Losada, y el de médico mayor, también sin antigüedad, al que lo es graduado primer ayudante supernumerario segundo efectivo del mismo Cuerpo, don Eduardo Baselgas y Chaves, por hallarse comprendidos en los párrafos noveno y décimo del art. 101 del Reglamento.

## DISCURSO

PRONUNCIADO EN LA INAUGURACION DE LAS SESIONES

DE LA

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID,

EN EL AÑO DE 1872,

POR EL DR. D. MATÍAS NIETO SERRANO,

Secretario perpétuo de la misma.

EXCMO. SR.:

El trascurso de un año ha vuelto á traer á esta Real Academia á la situación reglamentaria, en que debe dar una ojeada retrospectiva sobre sus actos exhibiéndolos al público para que los juzgue como merezcan. Cumplirá, pues, con este precepto mencionando brevemente los sucesos ocurridos en el período académico que acaba de terminar.

La cuestión más importante que en el año anterior ha ocupado á este cuerpo científico ha sido la relativa á la profilaxis y método curativo de las viruelas. Considerada esta enfermedad bajo el aspecto médico y bajo el social ó humanitario, científica y prácticamente, resume en sí un interés privilegiado, y es digna por lo tanto de los más asiduos estudios y meditaciones.

Pudiera decirse que la viruela es el tipo de la enfermedad específica aguda, así como la sífilis es el tipo de la enfermedad específica crónica; y sin embargo, ni uno ni otro tipo datan históricamente de la más remota antigüedad. ¿Será que la especificidad morbosa se haya realizado en el tiempo siguiendo, como la sombra á la luz, el progreso de la civilización y del bienestar del género humano? ¿Será que por una especie de fatalidad indeclinable haya el mal de engendrarse correlativamente con el bien y la muerte con la creación, para probar el fondo definido de ese lienzo indefinido que se llama vida?

Ello es que, sin duda alguna, fueron al menos las viruelas importadas en Europa en una época relativamente reciente, y desde entonces no han cesado de causar tremendos estragos, que si por un momento han podido creerse definitivamente conjurados para satisfacción del género humano y honra de la medicina, vuelven hoy á suscitar nuevas alarmas reclamando la atención de las corporaciones científicas y de los gobiernos.

Al ocuparse esta Real Academia en tan preferente cuestión, ha querido entrar de lleno en el terreno en que podía ser más útil á los intereses sociales y humanitarios. Decidan otros los pavorosos problemas, que al decir de muchos comprometen gravemente el porvenir de la civilización; estudien los medios de perfeccionar la máquina administrativa y de llegar á la legislación más justa y á la más sabia organización del Estado: las sociedades médicas tienen entre tanto la especial misión de redactar pacífica y libremente los proyectos de leyes higiénicas y terapéuticas, que al cuerpo profesional corresponde preparar primero y sancionar después.

Con arreglo á tal propósito, se ha tratado en esta Corporación el tema de la profilaxis y terapéutica de las viruelas, bajo los diversos puntos de vista que ofrece al estudio: así el aspecto histórico como el crítico, el teórico como el práctico, se han dilucidado convenientemente, llegando en fin á la propuesta y adopción de medios concretos de mejorar la situación actual, al menos en nuestro país, respecto de los puntos sometidos al debate.

Efectivamente, después de cuanto puede decirse sobre las viruelas y sus remedios; después de consultados cuantos datos y documentos encierra la ciencia relativos á este asunto; después, en fin, del análisis más prudente, del juicio más maduro, de las más severas deducciones, ¿qué es lo que prácticamente nos importa? Lo que interesa en último resultado es responder á estas preguntas ¿Tenemos medios para curar las viruelas? ¿Poseemos un preservativo eficaz? Si lo es la vacunación, ¿qué sistema debe preferirse?

Desgraciadamente, se ha dicho en la discusión, no hay medios seguros de impedir la evolución de las viruelas; no existe un para-rayos que descargue tranquilamente la electricidad de esta tormenta morbosa; solo tenemos recursos para modificar los síntomas y mermar á menudo la gravedad del mal. Pero en cambio hay un preservativo que la observación ha proporcionado, y cuya utilidad indisputable acredita la experiencia. Todos los señores académicos han estado conformes respecto de este punto; ninguno ha abrigado la menor sospecha de que la vacunación pueda ser útil y mucho menos perjudicial; todos han convenido en la urgencia de propagarla y favorecerla, si bien rodeándola de aquellas precauciones que son capaces de conjurar algunos accidentes posibles, aunque raros, y hacer sus resultados más eficaces y seguros. Las razones alegadas en pró y en contra de los diversos métodos de vacunación animal y jennericana, han sido discutidas y apreciadas, aplazando empero el juicio definitivo para una época ulterior, en que merced á una larga experiencia venga á ser posible emitir con suficiente número de datos un fallo seguro y acertado. Entre tanto autorizados están los ensayos de todo género, procediendo siempre con la debida circunspección, para que los intereses científicos prosperen solo á la sombra de los más preciados intereses de la vida y la salud de los individuos y los pueblos.

Esta discusión, pues, se halla lejos de ser estéril. Aparte de los luminosos discursos que han llamado la atención de los profesores españoles hacia puntos interesantes, se ha venido á parar á conclusiones prácticas, redactadas, después de un amplio resumen crítico, por uno de nuestros más celosos consocios, y de esta manera ha descendido naturalmente la cuestión desde la esfera científica á la administrativa, desde la teoría á las aplicaciones. De esperar es que resulte de aquí un progreso por la salud pública, y que auxiliados por el gobierno y por los profesores españoles los esfuerzos de la Corporación, lleguen



á proporcionar en época no remota notable beneficio á la humanidad.

A la discusion acerca de las viruelas siguió la promovida por un señor académico sobre un caso interesante de histerismo con fenómenos sonambúlicos. Nada más contrario á la ciencia que la admiracion con que se suele recibir ciertos hechos atribuyéndolos á causas sobrenaturales, que halagan tanto á la supersticion del vulgo cuanto repugnan á la razon de los sábios. En este caso se hallan los fenómenos relativos al llamado magnetismo animal, que constituyen una série de sucesos extraños al orden comun y más ó menos contrarios á las leyes constantes de la naturaleza.

Así es que, al presentarse á discusion un caso en el cual, anubladas al parecer totalmente las facultades de la inteligencia, solo conservaba la enferma una misteriosa relacion con determinada persona, no es de extrañar surgieran dudas; primero sobre la autenticidad del hecho, y luego relativamente á su más exacta apreciacion.

La incompetencia del juicio que rechaza *á priori* un dato cualquiera experimental, demuestra bien á las claras que todo es posible en el reino de la naturaleza, y que la admiracion suscitada por los hechos extraordinarios solo tiene su fundamento en la ignorancia del vulgo respecto de tal posibilidad. Ahora en cuanto á las explicaciones más ó menos plausibles de los fenómenos sonambúlicos, espontáneos ó provocados, que pueden observarse en la práctica, varían naturalmente al compás de las creencias y de los sistemas científicos.

La vida de la inteligencia, se ha dicho en la discusion, es un todo armónico que se representa adecuadamente por sus diversas partes; su plenitud ó apogeo se verifica en la vigilia completa de los sentidos, la limpieza y claridad del sentimiento de conciencia, y la viveza y energia de las facultades reflexivas. Si falta ó se eclipsa una parte cualquiera de este conjunto, las manifestaciones de la razon y de la sensibilidad aparecerán mermadas y degradadas por un lado; pero nada tendrá de extraño que se conserven bajo formas anormales, desordenadas, monstruosas, como esos sueños extravagantes que á menudo suele forjar la fantasia: un sueño con apariencias de vigilia, un delirio en que la verdad anda revuelta con el error: hé aquí el fondo comun de muchos estados, que solo parecen maravillosos porque son extraordinarios.

Tales fueron, en suma, las observaciones que por algunos se hicieron en las sesiones académicas acerca del curioso ejemplo de histerismo sonambúlico sometido á discusion. Otros consignaron datos oportunos sobre la etiología y la terapéutica, y compararon el hecho presente con los más ó menos análogos suministrados por su práctica particular.

En fin, otra gran discusion, que aun se halla pendiente despues de ocupar largas sesiones, es la relativa al traumatismo, la supuracion y la fiebre. Si la enfermedad específica aguda de causa interna se halla bien representada por las viruelas, la enfermedad aguda tambien, pero no específica y de causa externa, tiene sin duda su más genuina expresion en el traumatismo. Sin embargo, no es el traumatismo, como algunos han podido creer, mera lesion mecánica ó química, extraña á las funciones vivientes. Por más que la forma de la herida, de la contusion ó de la violencia exterior, cualquiera que sea su género, dependa principalmente del agente vulnerante, y no sea, como en las fiebres eruptivas, un tipo especial emanado espontáneamente del organismo, no por eso los fenómenos, en cuanto tienen de morbosos, en cuanto

constituyen una enfermedad, dejan de ser el producto de una verdadera concepcion orgánica, en la que el sér vivo desempeña un papel no ménos importante y necesario que el agente mecánico ó químico del traumatismo. Así como un discurso pronunciado en el desierto no es concebido por persona alguna, necesitando el orador para ser comprendido tener oyentes, que conciben cada cual á su manera las ideas por él manifestadas; así tambien las causas traumáticas necesitan ser concebidas por el organismo para que resulte algun fenómeno verdaderamente morbozo.

Tal es la doctrina que ha predominado en la discusion sobre el traumatismo, como fundamento comun del diagnóstico y pronóstico, de la etiología y terapéutica, de esta clase de dolencias. Bajo tal punto de vista se han estudiado las complicaciones locales y generales de las heridas, la gangrena de hospital, la fiebre, la supuracion, la puohemia y la septicemia. La preservacion y la curacion de los fenómenos más graves no se han fiado exclusivamente á las condiciones de la atmósfera, ni á las localidades, ni á los prolijos cuidados de aseo y ventilacion, ni á la oclusion de las heridas, ni á su curacion frecuente, ni á los estimulantes, ni á los tónicos y demás agentes encaminados á modificar el estado general; pero si ninguno de tales medios ha parecido capaz de satisfacer las indicaciones, usado exclusivamente, todos ellos unidos y discretamente combinados han merecido figurar como recursos eficaces y á menudo salvadores. Se ha inculcado la necesidad de no perder de vista la lesion y la reaccion, el estado local y el general, las condiciones de la atmósfera y las del enfermo; sin juzgar por eso que pueda llegarse á penetrar, y mucho ménos dominar todas las causas; porque hay una causa general ó absoluta forzosamente impenetrable, que es la fuerza misma que hace vivir, enfermar y morir, bajo esta ó aquella forma accidental, lo cual es variable, pero siempre de alguna manera, lo cual es imprescindible.

La discusion se ha extendido desde el traumatismo en general, al que es propio de la accion de agentes determinados, al procedente de causas internas, al que proviene del arte en las operaciones de cirugía, y al que se origina en las funciones especiales pertenecientes á la obstetricia. En todos estos terrenos se han compulsado los datos suministrados por el estudio y la experimentacion moderna, viniéndose á deducir, que si bien se ha adelantado en el conocimiento de los estados orgánicos que constituyen las lesiones propias del traumatismo, no ha hecho iguales progresos la terapéutica, que por desgracia todavía declara incurables algunos de los accidentes más graves de las heridas, y tiene contra los otros con corta diferencia los mismos medios con que se contaba hace ya tiempo. Sin embargo, no en balde se ha acumulado y depurado la ciencia: si no ha crecido notablemente el número de agentes heróicos, en cambio la aplicacion de los ya conocidos se va haciendo cada vez más oportuna é inteligente, y la estadística dice con elocuencia cuáles son las ventajas obtenidas y cuáles las esperanzas que pueden abrigarse para el porvenir.

A los cirujanos españoles corresponde la gloria de haber sido de los primeros en aconsejar muchos de los recursos que hoy se reconocen como más eficaces en el tratamiento de las heridas: la cirugía conservadora y el método de las curas tardías son, como se ha repetido en los debates, timbres de gloria que estamos obligados á conservar, huyendo, sin embargo, de toda exageracion que pudiera comprometerlos.

No terminada aun esta importante discusion, es de su-

poner qu  
académi  
acaso á  
que las  
medios p

Con la  
han alte  
piezas  
támenes  
ciones d

Una d  
académi  
bre sus  
al homb  
cuatern  
haberse  
maran t  
tierra s  
dad de  
brian s  
ménos  
esta his  
pulsos  
sis y de  
deros á  
poráne

De es  
portent  
sente, s  
venir.  
el sol a  
maravi  
dad de  
aparece  
guiente

Buen  
más to  
hacerse  
jestuos  
fin aspi  
bilísim  
demia.

No m  
sesione  
en ella  
legal se  
de just  
lesione  
purar l  
difican  
los acu  
nistrac  
nas pu  
que est  
la con  
de méri  
vidual  
no sien  
respet  
médico  
con las  
el frut  
social

La  
cedim  
que co



poner que en el año actual contribuyan á ilustrarla los académicos que tienen pedida la palabra, y que se llegue acaso á conclusiones prácticas, no ménos importantes que las formuladas relativamente á las viruelas y á sus medios profilácticos.

Con las discusiones de que se acaba de hacer mérito han alternado la presentacion de casos interesantes y de piezas de anatomía patológica y de teratología, los dictámenes sobre enfermedades reinantes y las comunicaciones de diversos géneros.

Una de las más curiosas fué la que nos hizo un señor académico, bien conocido por sus especiales estudios, sobre sus nuevos descubrimientos de objetos pertenecientes al hombre prehistórico. No es ya solamente en el terreno cuaternario, sino en el terciario, donde sostienen muchos haberse hallado restos humanos ó artísticos. Si se confirmaran tales hallazgos, la antigüedad del hombre sobre la tierra se elevaria á multitud de siglos, vista la diversidad de floras y de faunas que durante su existencia se habrían sucedido. Entre tanto no es España la nacion que ménos va contribuyendo á la laboriosa reconstrucción de esta historia, que vemos salir poco á poco del caos á impulsos de una semi-creacion científica; prodigio de análisis y de observacion perseverante que deberán los venideros á la sagacidad y á las fatigas de los sábios contemporáneos.

De esta manera se habrá ensanchado hasta un grado portentoso el cuadro de la naturaleza, no solo en lo presente, sino en lo pasado, y por consiguiente en lo porvenir. La lógica domina este inmenso panorama, como el sol al planeta en que vivimos, y nos dice que tantas maravillas penden todas de un hilo invisible: la actualidad de la razon humana. Húndase esta en la nada, y desaparecerán con ella el tiempo y el espacio, y por consiguiente el orden total de los hechos naturales.

Buena es con todo la investigacion de la naturaleza, y más todavía si reconoce los límites que, impidiéndola hacerse absoluta, le permiten de paso establecerse majestuosamente en el campo de lo relativo. A semejante fin aspiran sin duda los aficionados á esta clase de laudabilísimos estudios que cuenta en su seno nuestra Academia.

No ménos interesantes que las literarias han sido las sesiones de gobierno de la Corporacion. Hánse discutido en ellas muchos dictámenes de la comision de medicina legal sobre asuntos áridos consultados por los tribunales de justicia. Casos de supuesto infanticidio, de heridas, de lesiones de varias clases, han sido dilucidados para depurar la verdad de los hechos y de las apreciaciones, modificando en su consecuencia el grado de culpabilidad de los acusados. Cada dia se comprueba más que la administracion de justicia, en lo relativo á las personas, apenas puede dar un paso sin el auxilio de la medicina, á la que está confiado el conocimiento del hombre físico y de la considerable influencia que la parte orgánica no puede ménos de ejercer en la moral. Hoy, pues, que el individualismo va consolidando los derechos particulares, no siendo lícito al Estado disponer de las personas sin respeto á su autonomía, seria de desear que el servicio médico-forense se organizara cuanto antes, de acuerdo con las instituciones modernas, para que diese de sí todo el fruto que puede exigirse en beneficio de los intereses sociales.

La Academia echa con frecuencia de ménos en los procedimientos que se someten á su juicio la copia de datos que convendria tener presentes para decidirse con acier-

to; lo cual depende de que á menudo se confían los primeros y más útiles procedimientos á profesores desprovistos de instruccion y práctica especiales, y hasta de título bastante para entender como peritos en tales cuestiones. Fundada en estos motivos, ha encargado á su comision de medicina legal la redaccion de un documento en que se haga presente á la superioridad la improcedencia notoria de algunas actuaciones, en que figuran personas incompetentes, y hasta practicantes ó ministrantes, cuya intervencion en asuntos médico-legales es de todo punto injustificable.

También se han practicado, á propuesta de la misma comision de medicina legal, las tasaciones de honorarios que se han pedido por los tribunales.

A los ministerios de Fomento y de Gobernacion se han dirigido informes sobre el mérito de algunas obras, cuyos autores solicitaban para su publicacion el apoyo oficial; sobre remedios nuevos ó secretos; sobre expedientes promovidos para la obtencion de la cruz de Epidemias, y en general sobre los diversos puntos administrativos que han sido consultados á este cuerpo científico. Excusado es advertir que todos estos puntos han sido objeto de minucioso exámen para sacar á salvo los intereses individuales, sin detrimento del universal que el Estado representa.

Honrada la Corporacion, como las demás de su propia índole, por la confianza del gobierno para el nombramiento de un vocal de la Junta superior consultiva de Instruccion pública, ha procurado que recaiga este cargo en persona capaz de corresponder dignamente al fin que se propone tan importante institucion.

Se han despachado igualmente algunas consultas de ayuntamientos, que han encomendado á la Academia la propuesta para las plazas de sus médicos titulares.

Muchas de las sesiones de gobierno se han ocupado también, como las literarias, en asuntos relativos á las viruelas y á la vacunacion. Aprobadas primero las conclusiones de los debates públicos y una proposicion presentada por un señor académico para que se procediese á instalar un centro de vacunacion, se redactó, discutió y aprobó el reglamento correspondiente, que fué sometido á la superioridad para su debido conocimiento y en demanda de algun auxilio que permitiese llevar á cabo el proyecto á que se aludia. Casi simultáneamente el gobierno, que por su parte habia tomado la iniciativa sobre el mismo punto, decretando la creacion de un Instituto de vacuna, encomendó á la Academia la formacion del reglamento de esta nueva institucion, que habia funcionar bajo su inmediata dependencia, y tan delicado encargo se desempeñó en breve tiempo, procurando allanar todas las dificultades y establecer las reglas convenientes para la más amplia y acertada realizacion de tan beneficiosa idea.

(Se continuará.)

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

### SECRETARÍA GENERAL.

#### Anuncio de admision.

D. Francisco de P. Campá y Portá, profesor de medicina, de estado viudo y residente en Barcelona, solicita ingresar en el Monte-pio facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que, si algun interesado tiene que manifestar al-



guna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 24 de Enero de 1872.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.—2.

#### Anuncio de pension.

Doña Catalina de Batlle y de Puig, viuda del sócio don José Casadevall y Oms, solicita la subrogacion de la pension que este se hallaba disfrutando como jubilado.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que, si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta secretaría general.

Madrid 30 de Enero de 1872.—El secretario general, Estéban Sanchez Ocaña.—3.

### VARIEDADES.

#### DEL INFLUJO DE LOS ASTROS

EN LAS ENFERMEDADES (1)

POR D. J. B. ULLERSPERGER. (2)

«Además la Luna, como próxima á la tierra, influye manifestamente en lo terrestre, y con ella concuerda y se modifica casi todo lo animado y lo inanimado. Los mismos rios ahora aumentan, ahora van perdiendo cierto brillo lunar. Y tambien los mares, segun aquella sale ó se pone, son movidos con impulso diferente. Finalmente, las plantas y los animales, en todo ó solo en parte, experimentan su crecimiento ó su deterioro al tiempo mismo que la Luna. Desde luego influyen mucho en el aire el curso de los planetas, y la sucesion de los calores, de los vientos y de los frios, todo lo cual impresiona convenientemente á las cosas de la tierra.» En el cap. III, l. c. tex. XXI leemos: «La Astronomía aspira á más que á conocer variaciones del aire, y las que afectan al hombre por esta causa, á cual es la primera composicion de las fuerzas y de las acciones del cuerpo y del alma, y asimismo ciertos afectos y la longevidad y la brevedad de la vida, y á más tambien á si hay algunos principios unidos á estos, propia y naturalmente.»

De nuevo debemos advertir á nuestros benévolos lectores que si Galeno no fué de todo punto el fundador de la crisiología, fué empero el que primero y más especialmente la cultivó, por cuya causa venimos incluyendo la crisiología ó la doctrina de las crisis y de los dias críticos ó decretorios en el período galénico. Mas como la doctrina galénica, ó el galenismo, se haya propagado y conservado por los neotéricos en algunas regiones de Europa hasta el siglo XVI, ha sido necesario, para no interrumpir su cronología, proseguir hasta fines del citado siglo la historia de la Crisiología especial.

Parécenos que desde dicho tiempo ha tomado la crisiología un carácter particular, por el cual la debemos llamar *Crisiología semeiótica*, porque son objetos de su atencion y estudio las crisis por orinas, por sudores, deyecciones, hemorragias, abscesos, erupciones cutáneas y todo lo que se ha llamado molimen crítico. No nos apartare-

mos de la verdad si damos por supuesto que por esta condicion se aproxima á la medicina estática. Y como no solamente esta medicina llamada estática se halla enlazada sino que tambien tiene cierto parecido con la astrología con la crisiología denominada por nosotros semeiótica, médica, ó con el influjo de los astros en el hombre sano y en el enfermo, se nos ofrece una buena oportunidad para proseguir ahora nuestra exposicion histórica de la *crisiología semeiótica* y de la *astrología médica* al mismo tiempo.

Mediante este maridaje, la literatura alimentada por ambas fuentes ha adquirido una riqueza que hemos examinado con la mayor diligencia, sacándola atentamente de los repertorios médicos, y cada una de cuyas partes hemos combinado cuidadosamente para que, á aquellos de nuestros lectores á quienes por acaso falten tiempo, ocasion y materiales literarios, podamos iniciarles en la especial literatura de que tratamos (1).

*Actuarii Jo. Zach. methodi medendi libri sex recens. C. H. Mathisii. Venet., 1554, 4.º lib. II, c. 2 sg.*—*ÆGINE-TÆ PAULI de crisi et diebus decretoriis eorumque signis, Thoma Linacro Anglo interprete, Basil. apud Andream. Crataudrum, 1529, 8.º*—*L'AFFILÉ: Ergo ut morbi status periodi moventur, ita et judicantur. Paris, 1584*—*Andree ARGOTI: D. Marci serenissimo annuente Senatu, equitis in Palatino Lyceo Mathematicas scientias profitentis, de diebus criticis et egrorum decubitu libri duo. Patav., 1652, 4.º*—*ACKERMANN: Versuch über medicinische Tragen (a): Num. 6 (2).*—*ASSUM: Dissertat. Theoria crisi in febribus rationalis. Argentorat., 1741.*—*AURIVILIUS: Dissert. de crilibus. Upsal., 1760.*—*AYMER: Dissert. si les jours critiques sont les memes in nos climats, qu'ils étoient dans ceux ou Hippocrate les a observé, 1752, 8.º*—*BAGLIVI (Georgii): De praxi medicâ. Lugdun., 1704, 8.º, lib. I, cap. 9, libro II, cap. 12.*—*BAZIN: Ergo expectandus die critico nature motus. Paris, 1692.*—*NICOLAI BERTRUCH: Collectorium totius ferè Medicinæ. Lugduni, 1509, 4.º*—*BLONDEL: Dissert. de crilibus. Leida, 1692.*—*Angelus BLONDUS: De diebus decretoriis libellus. Romæ, 1544, 4.º*—*Thomas BODERIUS: De ratione et usu dierum criticorum. Paris, 1555, 4.º (3).*—*Otto BÖTTICHER: De causis et differentiis dierum criticorum. Basil., 1613.*—*E. G. BALDINGER (respond.) ECKHARD: Veritas doctrinæ criseohippocraticæ. Marburg. 1796, 8.º*—*Problemata physica et medica præcipue, circa quasdam sanguinis evacuationes, tum sponte, tum arte factas: et circa crises, earumque causas, etc., opere et studio Francisci BAYLE, Doct. med. Tholosæ. Hag. Comit., 1678, 12.º, probl. CII, CXV.*—*De BÜCHNER: Dissert. de crilibus, cum febribus tantum, non aliis morbis connexis. Hal., 1764.*—*Y del mismo: Dissert. motibus criticis cautè dijudicandis. Hal., 1755.*—*BORDEU: Recherches sur les crises, y recherches sur le puls. Amsterd., 1755, 12.º*—*CAPPON: Non ergo est unius nature opus crisis. Paris, 1664.*—*CAR-*

(1) Omitimos las obras que ya hemos citado para no divagar en inútiles repeticiones, y adoptamos como conveniente el orden alfabético, siguiendo á Guillermo Godofredo Ploucquet, profesor de Tubbinga. (a)

(a) En la relacion bibliográfica que detalla el autor conservamos los títulos de las obras sin traducirlos y tales como se anuncian en latin, aleman, francés y aun español; pues lo contrario haria más difícil hallar dichas publicaciones á los lectores que deseen dedicarse al estudio bibliográfico á que esta Memoria convida.

(a) Ensayo sobre cuestiones médicas.

(2) Ploucquet, p. 295, *bibliothec. practic. Tom. I, Tubing., 1799, 4.º*

(3) Este autor se maravilla de que Ptolomeo no hubiese acertado á admitir los dias críticos.

(1) Véase el número 938.

(2) Traducida del latin por D. José María Santucho.



DANUS: *Contradicentium medicorum liber*. Venet., 1545, 8.º, y *Lugdun.*, 1548, 4.º.—CARTAGENA: *De signis februm et diebus criticis*. Complut., 1529, 8.º.—PETRUS CASTELLUS: *De abusu circa dierum criticorum enumerationes*. Romæ, 1642, 8.º.—CHARTIER: *Ergo crisi die pari tuta catharris*. Paris, 1612.—CHICOINEAU: *Ergo critico die tundenda vena*. Monspel., 1650 (1).—PAULI CIGALINI: *Append. ad lectiones in aphorism. Hippocratis (dies decretorii)*.—FRANCISCI CIGALINI: *Dialogus contra astrologos* (2).—JULIUS CÆSAR CLAUDINUS: *De crisibus et diebus criticis*. Bonon., 1612.—GEORGIUS COLLIMITIUS: *De ratione dierum criticorum*. Argentorati, 1531, 8.º.—CONSRUCK.: *Dissertat. de crisibus*. Stuttg., 1787.—PETRUS CORTESIUS: *De diebus decretoriis*. Panorm., 1642, 8.º.—CONSINAT: *An phlebotomia diè critico crisin imminuentem remoratur*. Paris, 1628.—THEODOR. CRAANEN ó CROONEM: *Tractatus de homine, in quo status ejus tam naturalis quam præternaturalis quoad theoriam rationalem mechanice demonstratur*. Leid., 1689, 4.º.—CLAUDII DARIOTTI: *De morbis et diebus criticis ex astrorum motu cognoscendis* (3).—DELIUS: *Dissert. de diebus intercalariis*, Adversaria Erlangæ, 1783, 4.º.—CAPPEL: *De viribus corporis humani, quæ dicuntur medicatrices*. Gotting., 1810.—W. LIEBSCH: *Comment. de crisibus sive medicæ cricum doctrinæ in artem medicam influxu*. Gotting., 1803, 4.º.—(Obra premiada.) *Commentationum medicarum Joannis Baptistæ DARATI, lib. IV, de judiciis, quæ in Galeni voluminibus plane desiderari videntur, etc.* Venetiis, 1530, 4.º.—Del mismo, *Stipend. Rei medicæ*. Fr., 1591, 8.º.—DUCRESII FUSSANI: *Commentaria de febribus et eorum crisibus*. Lausaune, 1578, 8.º.—DURET: *Non ergo criticorum dierum periodi ab astris*. Paris, 1584.—EHLÉN.: *De crisibus*. Wirceburgi, 1780.—EICHSTADT (Laur.): *Libellus de diebus criticis*. Stettin., 1609, 4.º.—ECKHARDT: *Dissert. veritas doctrinæ criseos Hippocratis*. Marburg., 1796.—ELLAIN: *Ergo vicesimus dies, criticus*. Paris, 1603.—ETTMULLER: *Dissertat. de crisi et tumoribus criticis*. Leips., 1717.—FERREIN: *An à naturâ rarius quam ab arte speranda crisis?* Paris, 1749.—FICKIUS: *Pr. de generali futuræ aut jam factæ criseos signo*. Jen., 1723.—ANGERIUS PERRERIUS: *De diebus decretoriis secundum Pythagoræ doctrinam*. Lion., 1541.—JOANNIS FERNELII AMBIANATIS (a): *cosmotheoria libros duos complexa* (4). Prior, *mundi totius et formam et compositionem, ejus subinde partium situs et magnitudines: orbium tandem motus quo suis solerter referat, quæ elementa cælestia sunt corpora*. Posterior *ex motibus siderum, siderum loca et passionis disquirat: interspersis documentis haud pœnitendum aditum ad astronomicas tabulas suppeditantibus. Haecque se junctim tandem expeditè præbit Planethodum. Cuique capiti perbrevia, demonstrationum loco, adjuncta sunt scholia*. (b) *Parisii*, 1528, 2.º

(Se continuará.)

(1) En estos dos últimos citados se recomienda eminentemente el influjo del número de los días de la enfermedad en las indicaciones terapéuticas.

(2) Murió en 1530.

(3) Lion, 1557, 4.º

(a) De Amiens.

(4) Lion, 1557, 4.º

(b) «Cosmotheoria... El primer libro comprende la forma y la composición de todo el mundo, y la situación y magnitud de sus partes; refiere exactamente el movimiento que corresponde á cada esfera, y qué elementos constituyen los cuerpos celestes. El segundo busca cuidadosamente los padecimientos en el curso de los astros y las constelaciones; documentos escogidos dan agradable introducción á unas tablas astronómicas. Por separado da con facilidad el Planethodum. A cada capítulo se añaden, por vía de explicación, breves notas.» Advertencia: Siendo tan largos los títulos explicativos, tanto de esta como de otras obras, traduciremos en notas los más extensos solamente.

## HOSPITAL DE LA CARIDAD.

Parte correspondiente á los meses de Setiembre y Octubre de 1871.

SALA SEGUNDA, NÚMERO 2.

*Extirpacion de un tumor fibroso de la lengua.*

Lucía Montero y Sanchez, natural de Navacepeda de Corneja, provincia de Avila, 40 años de edad, casada, temperamento linfático nervioso, ingresó en este hospital el día 26 de Setiembre del presente año con un *tumor fibroso de la lengua*, que tendria próximamente el tamaño de una almendra, cuya aparicion databa de un año; fué operada por extirpacion el día 29 del mismo mes de Setiembre, no presentándose ningun accidente ni en el momento ni despues de la operacion digno de particular, y hoy se encuentra la enferma en perfecto estado y próxima á darle el alta.

SALA TERCERA, NÚMERO 17.

*Hidrocele vaginal izquierdo.*

Baldomero Sevillano Lázaro, natural de Navalnoral, provincia de Toledo, de 55 años de edad, casado, jornalero, temperamento sanguíneo, buena constitucion, dice no haber padecido otras enfermedades que las propias de la infancia hasta que hace un año se le inflamó el testículo izquierdo; en este estado se presentó á nuestra observacion el día 21 del actual con un tumor del tamaño de una naranja, blando, fluctuante, trasparente, el que fué diagnosticado de *hidrocele vaginal izquierdo*, habiéndole operado por el método de simple puncion; tomó alta el enfermo al día siguiente.

SALA ONCE, NÚMERO 13.

*Amputacion del antebrazo.*

Lorenzo Lopez García, natural de Madrid, de 15 años de edad, encuadernador, temperamento sanguíneo, constitucion buena, entró el día 2 del presente mes á ocupar la cama indicada con una lesion de una mano á consecuencia de una máquina, que vista por el señor profesor fué diagnosticada de *contusion de tercer grado con fractura conminuta de la mano derecha*, que exigió la amputacion por el tercio medio del antebrazo, método circular, la que tuvo lugar el día 12 del corriente, avanzando la cicatrizacion del muñon de modo que hoy día de la fecha se encuentra casi completamente curado.

Madrid 30 de Setiembre de 1871.—El secretario, doctor JULIO PEREZ OBON.

SALA QUINTA, NÚMERO 8.

*Hidrocele vaginal izquierdo.*

Juan García y García, natural de Granada, 28 años de edad, temperamento sanguíneo, buena constitucion, dice no haber padecido enfermedad alguna hasta hace dos años, que notó un abultamiento en el testículo izquierdo; en este estado ingresó en el hospital de Barcelona, donde fué diagnosticado dicho padecimiento de *Hidrocele vaginal*, y fué operado por el método de simple puncion, habiendo trascurrido año y medio sin la menor incomodidad, dedicándose á sus trabajos; hasta hace dos meses,



volvió á notar aumento de volúmen en el testículo; de este modo ingresó en este hospital de la Caridad el día 22 del actual, ocupando la cama indicada en esta enfermería; reconocido que fué por el señor profesor, pudo observarse un tumor blando, trasparente, fluctuante, en vista de cuyos síntomas fué diagnosticado de *Hidrocele vaginal*, el cual se operó el día 24 del mismo mes por el método de *Perforo acupuntura múltiple* con el mejor resultado, tomando alta el enfermo á los cuatro dias en buen estado.

SALA CUARTA, NÚMERO 26.

*Cáncer de la glándula mamaria izquierda.*

Angela Rodriguez, natural de Olías, provincia de Toledo, 52 años de edad, casada, temperamento nervioso, ha gozado buena salud habitualmente, ha menstruado desde la edad de 16 años hasta los 50, teniendo cuatro hijos que ha lactado sin accidente alguno en los pechos, ingresó en este hospital el día 6 de Octubre, ocupando la cama indicada en esta enfermería; dice hace dos años se la presentó en la mama izquierda sin causa conocida un tumor duro, aplastado, indolente, adherido á los tejidos inmediatos, del volúmen de una nuez pequeña, que fué aumentando hasta hace dos meses, que tenia el de un limon grande, presentando la piel un color oscuro y dos orificios que daban salida á un pus icoroso. La presencia de este tumor, edad de la enferma, marcha, curso y otros síntomas característicos que presentaba la enferma, hicieron revelar la existencia de un *cáncer de la glándula mamaria izquierda*, siendo el estado general bueno, sin presentar síntoma alguno de caquexia; se procedió á practicar la *ablacion* de la mama, lo que tuvo lugar el día 10 de Octubre con un éxito brillante, continuando la enferma hasta la fecha sin novedad.

SALA DE DISTINGUIDAS.

*Cáncer mamario.*

Andrea Torres, natural de Iborrubia (Cuenca), 43 años, viuda, entró en esta enfermería á ocupar el núm. 1 el día 28 de Setiembre con un *cáncer* en la mama izquierda. Se practicó la extirpacion el día 30 del mismo, no habiendo habido accidente alguno ni antes ni despues de la operacion; cicatrizando la herida por segunda intencion, se la dió el alta, perfectamente repuesta, el día 27 de Octubre del corriente año.

SALA ONCE, NÚMERO 28.

*Amputacion del muslo por su tercio inferior.*

Jnan Lopez Corraliza, natural de Villanueva de la Serena (provincia de Badajoz), 44 años, viudo, temperamento nervioso, idiosincrasia hepática, constitucion depauperada por el padecimiento, entró enfermo en este hospital el día 26 de Setiembre, ocupando en esta enfermería la cama indicada, y reconocido que fué, resultó padecer una *osteitis cáries necrose* de todos los huesos de la pierna en su totalidad, con ulceracion extensa, cuyos padecimientos databan de veintitres años de duracion, en cuyo estado, y previa consulta de los señores profesores de esta seccion, se propuso y practicó el día 13 del mes de la fecha la amputacion del muslo por su tercio inferior, adoptando el método circular, y habiendo sobrevenido á las tres semanas de la operacion síntomas de absorcion purulenta, terminaron con la existencia del paciente.—Madrid 31 de Octubre de 1871.—*El secretario*, DR. JULIO PEREZ OBON.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

Si se exceptúa el miércoles 31 del pasado mes, en que hizo un día hermosísimo, templado y sereno, los demás de la semana fueron revueltos, anubarrados, con nieblas y lloviznas. El termómetro osciló desde 0 hasta 12°; el barómetro en la variable, y los vientos soplando de los tres primeros cuadrantes con frecuencia y variedad.

Tambien fueron muy varias y frecuentes las enfermedades reinantes, que pueden reducirse á afecciones catarrales y reumáticas, calenturas de esta índole, á bastantes gástricas, nerviosas y tifoideas, y diferentes especies de flegmasías, entre las que sobrepusieron las pulmonías, las meningitis, las pleuresías, las bronquitis y las gastroenteritis. Presentáronse algunos cólicos que llegaron á vencerse bien, sucediendo lo contrario con las congestiones cerebrales y hepáticas, que sucumbieron los más de los que las padecieron: así es que no ha dejado de haber bastante mortandad esta semana.

En vista de haber aparecido el cólera en Salónica, Samsun y Trebisonda, se ha mandado sujetar á cuarentena de rigor, á los buques que hayan salido de dichos puntos despues del 26 de Diciembre último, y admitir á libre plática á los procedentes de Galats por haber cesado en este punto dicha epidemia.

Por la direccion de Sanidad se encarga que se ejerza suma vigilancia con las procedencias de Buenos-Aires, Messina, Edimburgo, y la Guayra, en cuyos puntos se ha desarrollado la viruela.

Segun los partes llegados últimamente de Constantinopla, el cólera disminuye notablemente en la capital, no ocurriendo apenas defunciones.

Habiendo aparecido el cólera en Rousehouk (Danubio), isla de Cérigo (Mediterráneo) y Comfida (Arabia), se ha mandado á los gobernadores que sujeten á rigorosa cuarentena las procedencias marítimas de Rousehouk que hayan salido despues del 31 de Diciembre, y las de la isla de Cérigo y Comfida que hayan salido despues del 10 del actual.

En Inglaterra, las enfermedades reinantes son la viruela, escarlatina, sarampion, fiebre tifoidea y coqueluche.

Del 7 al 13 de Diciembre fallecieron en Lóndres 1.632 personas.

El cónsul general de España en Lóndres dice al ministerio de Ultramar por telégrafo que el gobernador superior civil de Puerto-Rico participa con fecha 11 del corriente que el estado sanitario era satisfactorio y el orden público inalterable en la mencionada isla.

Edificio  
dico reda  
par que  
«Supli  
vida, no  
lavander  
naza ven  
«En qu  
lee:

«Cuand  
lugar en  
de Fomen  
ñores Tod  
que no re  
del coleg  
oportuna

«Cuand  
esperanza  
lo (Esto  
ben alum  
legio de S  
los comis  
dictamen  
vado par  
Fomento,  
quier mo  
de las cos

Segun r  
zar con l  
cuela, y a  
ca ha pre  
ó motivo

Nuevo  
mero de l  
sual, que  
bles comp  
bilísimos  
la compa  
celebram  
ses la enl

¿Dónde  
en vano c  
susodicho  
todas las  
él mismo  
le duele,  
de plazue  
citado tan  
indicar e  
determin

con repet  
se halla e  
ma parte  
liberalis  
pensamie  
que puen  
escuelas,  
su seno oc  
Tanto an  
el menor  
querellas  
género, e  
permita  
los benefi  
á los cate  
do vaya c  
aquí el m

Pero se  
que solici  
clama? ¿l  
dráticos  
narca, la  
censura a  
bil es en  
ha dicho  
gua ensa  
se nos an  
purísima  
Es esta u



## CRÓNICA.

**Edificio monumental.** Ha dicho *La Sotana*, periódico redactado por estudiantes con no escasa gracia á la par que con buen juicio:

«Suplicamos á nuestros lectores, si tienen en algo su vida, no vayan á visitar el nuevo asilo de los hijos de las lavanderas, pues es tanta la solidez del edificio que amenaza venirse al suelo.»

**¿En qué paró aquello?** En el mismo periódico se lee:

«Cuando los últimos trastornos estudiantiles tuvieron lugar en el colegio de Medicina, el Excmo. Sr. Ministro de Fomento nombró una comision compuesta de los señores Toca, Figuerola, Rivero, Rubio, Escolar y otros que no recordamos, para que se informaran del estado del colegio de San Carlos y propusiesen las reformas oportunas.

»Cuando esto se dispuso, concibieron los estudiantes esperanzas de que se mejoraría algo lo malo, *lo muy malo* (¡Esto no lo decimos nosotros, Sr. Pabellon: lo escriben alumnos bien informados!) que se encuentra el Colegio de San Carlos, y ahora nos encontramos con que ó los comisionados se han ocupado de todo menos de dar el dictámen que se les pedía, ó si le han dado se ha archivado para entretenimiento de ratas en el ministerio de Fomento, pues no se ha visto ninguna reforma. De cualquier modo que sea, no deja de dar una idea deplorable de las cosas de España.»

Segun nuestras noticias, la comision ha debido tropezar con los consabidos *obstáculos tradicionales* de la Escuela, y apenas se nombró la Junta de Instrucción pública ha presentado, ó resuelto presentar, con este pretexto ó motivo su dimision.

**Nuevo periódico.** Acabamos de leer el primer número de la *Revista médico-quirúrgica*, periódico mensual, que seguirán publicando en Madrid algunos estimables profesores y que se presenta animado de laudabilísimos deseos. Siempre ha sido muy de nuestro agrado la compañía, y especialmente cuando es buena: por tanto celebramos la llegada de nuestro colega, le damos cortesías la enhorabuena y le deseamos larga y lozana vida.

**¿Donde dolía...!** De calabazadas nos habíamos dado en vano con el fin de averiguar qué le habíamos hecho al susodicho colega para que nos arrojara sin previo aviso todas las aguas sucias de que tenía hecha provision; pero él mismo ha señalado luego el punto en que *por simpatía* le duele, estando en realidad ileso su cuerpo. A la riña de plazuela que con EL SIGLO quiso trabar, le habia excitado tan solo la circunstancia de habernos permitido indicar en general, ligerísimamente y sin referirnos á determinada persona, hartó menos de lo que han dicho con repetición muchos periódicos sobre el estado en que se halla el antiguo Colegio de San Carlos, y una milésima parte de lo que sabe y dice todo el mundo. Nuestro *liberalísimo* colega, el ardiente secuaz de la *libertad del pensamiento*, es bastante *liberalote* para no permitir que piense nadie lo que guste acerca de determinadas escuelas, de la enseñanza que en ellas se da, de lo que en su seno ocurre, etc., etc. ¡Estas gentes siempre lo mismo! ¡Tanto aman á la libertad, que no consienten á los otros el menor recreo con ella!—Es decir, que sin dar motivo á querellas como esta; sin armar riñas de tan desdichado género, etc., etc., no hay moro ni cristiano á quien se permita más que aplaudir estos *disparates* que han dado los beneficiados en llamar libertad de enseñanza, elogiar á los catedráticos y los que hacen de tales y dejar que todo vaya de mal á peor... ¡Maravillas de los tiempos! ¡Hé aquí el *nolli me tangere* profesional!

Pero señor, ¿de dónde viene á esa gente la inmunidad que solicita? ¿De dónde el liberalísimo *privilegio* que proclama? ¿Ha hecho inviolables á las escuelas, á los catedráticos y catedrátiquillos, y á los escolares, como al monarca, la Constitución del Estado? Vaya, vaya, sufran la censura aquellos á quienes alcance, que hartó escasa y débil es en realidad para lo que las gentes murmuran y se ha dicho en periódicos diversos.—Y permita el colega algun ensanche y desahogo á nuestro pensamiento, siquiera se nos antoje sostener con repetición que es morondanga purísima eso que él y otros llaman libertad de enseñanza. Es esta una opinion, como cualquiera otra, digna de res-

peto; y aun mucho más que infinitas, por cuanto es una opinion en extremo generalizada, *casi unánime*. ¿Cuántos delegados de las provincias dejaron de reprobár el actual desorden en la Asamblea celebrada en Octubre? Lea el acuerdo que se tomó en aquella ocasion, y convénzase de que no es el autor de nuestro artículo el único que piensa de esa suerte.

**Ambulancias.** Los médicos militares ingleses agregados durante la última guerra á los ejércitos prusiano y francés, han publicado recientemente una Memoria en la que declaran que el servicio médico de ambulancia prusiano es muy superior al inglés.

**Exposicion justa.** El Colegio de farmacéuticos de Madrid ha elevado una razonada exposicion al señor ministro de Fomento, haciéndole notar la sin razon con que se ha suprimido la cátedra de *historia crítico-literaria de la Farmacia* en la Universidad de Madrid, y los perjuicios irreparables que se han causado á los opositores, terminando por pedir la derogacion de aquel decreto de supresion y la reinstalacion de la referida asignatura por proceder así en justicia y en perfecto acuerdo con la ley.

**Guerra á los borrachos.** La liga contra la embriaguez se propaga por toda Europa. En Suiza se van á hacer grandes esfuerzos para combatir esta plaga, que desde hace diez años compromete la prosperidad del país, y se trata de formar una grande asociacion para esta obra moral, que es al mismo tiempo patriótica.

**Necrología.** Ha fallecido en Cádiz á la edad de 97 años D. José María Mejía: este honrado veterano se halló en la gloriosa batalla de Trafalgar, prestando importantes servicios como médico á bordo del *Santa Ana*.

Dios haya recogido su alma.

**Nombramiento.** Ha sido nombrado rector de la Universidad de Sevilla D. José María Alava.

**Cero y van...** Leemos en un colega:

«En el depósito de cadáveres de San Carlos se encuentran dos por orden de la autoridad, el uno desde el día 20 de Diciembre y el otro desde los primeros del presente Enero.»

No hace mucho los periódicos políticos se quejaron de una cosa análoga que sucedía en el depósito judicial del Hospital general.

Este verano denunciábamos escenas repugnantes á que habian dado lugar hechos semejantes, y sin embargo ninguna medida se toma para evitarlas.

*Quousque tandem.*

**Propaganda.** Se nos ha dicho que un caballero, bien portado, se acerca á toda señora que vé en la calle, y que él conoce se halla en estado interesante, y graciosamente la entrega un prospecto, en el que se promete hacer parir sin dolor alguno y en unos cuantos minutos, pues esto se verifica á voluntad del comadron.

Hemos visto uno de estos prospectos y sentimos que la falta de espacio nos impida publicarlo para solaz de nuestros lectores.

**Nuevo colega.** Hemos recibido un número de *La Sotana*, periódico dedicado á defender las clases escolares. Le deseamos larga vida y muchos suscritores.

**Ya era hora.** Parece que en el presente mes se pagará el mes de Diciembre á los profesores del cuerpo facultativo de la Diputacion provincial, y desde entonces empezarán á cobrar al corriente. Felicitamos á estos, y á la diputacion provincial, por tan justa medida.

**Informe.** Brillante es, segun nos han informado, el que ha dado, á petición de la diputacion provincial, la comision nombrada por el cuerpo de la Beneficencia provincial, y que estaba compuesta de los Sres. Benavente, Lanzagorta y Martin de Pedro, acerca del mérito de la obra de Dermatología que ha empezado á publicar el Dr. Olavide, individuo del mismo cuerpo.

Nada más justo.

**Defuncion.** En la pasada semana falleció el Sr. Herrero Blanco, médico de la Casa de Campo. Séale la tierra ligera.

**Nuevo periódico.** Hemos recibido el primer número de *El Monitor de la Farmacia*, boletín mensual dedicado á la publicacion de todos los anuncios concernientes á la medicina y á la farmacia.





Le deseamos fortuna.

**Recompensa.** El Excmo. Sr. D. Nicolás María Rivero ha sido agraciado con la cruz de Beneficencia de primera clase en recompensa de los servicios que prestó en Barcelona siendo ministro de la Gobernación cuando reinaba en aquella capital la fiebre amarilla.

**Libertad ultramarina.** Dice el *Cronista* de Nueva-York:

«La comisión nombrada para examinar los farmacéuticos y sus dependientes ha dado su informe. En el documento se prueba que la generalidad de las boticas están en manos de hombres completamente ignorantes de los principios generales de su profesión. Los errores que con tanta frecuencia han cometido al despachar las medicinas prueban que el informe no es exagerado. En vista de esto es de esperarse que la legislatura ordene también un examen general de médicos, pues es público y notorio que los títulos se han vendido y venden como otra mercancía cualquiera.»

Poco menos sucede hoy en España.

**Siempre lo mismo.** Nos ha llamado la atención el ver que por todas las Academias han sido nombrados dos vocales para la Junta de Instrucción pública, y solo la de Medicina ha nombrado un vocal.

¿Puede saberse el por qué de esta diferencia?

**A nuestros colaboradores.** La abundancia de original y la urgencia que muchos de los artículos reclaman por ser de oportunidad, nos obligan a retrasar la publicación de otros remitidos con antelación.

Pero ya nos iremos ocupando de todos, agradeciéndoles el interés que por el periódico demuestran.

**Memoria.** Hemos recibido una del Sr. D. Enrique Uhagon y Guardamino, que trata de *Las funciones del sistema nervioso*.

Le agradecemos su recuerdo.

**Anuncio.** La secretaría general de la Universidad central anuncia lo que sigue:

«Los alumnos de las facultades de esta Universidad que habian sido suspensos en los exámenes anteriores, ó los que habiendo obtenido premio ó *accesit* deseen examinarse en los extraordinarios de Febrero, lo solicitarán en una hoja impresa que se les facilitará en esta secretaría general, y que deberán presentar desde el 17 hasta el 31 del corriente inclusive en los negociados respectivos, expresando en la misma los exámenes que pretendan sufrir.»

**Veremos lo que resulta.** Con objeto de conciliar los intereses de la Beneficencia provincial con los de la enseñanza de clínica de la Facultad de Medicina de esta corte, la comisión nombrada al efecto ha terminado su cometido, elevando la Memoria de las sesiones al conocimiento del ministro de Fomento.

Probablemente todo se quedará conforme está.

**Cesión.** La comisión provincial de la Diputación ha cedido al gobierno civil provisionalmente el edificio conocido con el nombre de los Paules, con 100 ó 150 camas en él existentes procedentes del hospital de la Caridad, para establecer en él uno destinado á las enfermas del ramo de higiene, destinando, á ser posible, una sala á los presos enfermos que ahora existen en el hospital provincial.

Nos parece muy bien, pues la asistencia de los presos enfermos era una carga enojosa, que injustamente pesaba sobre el cuerpo médico provincial.

**Hospitales de campaña.** En el último número del *Boletín de Administración Militar*, que con tanto acierto dirige el ilustrado oficial del cuerpo D. Ladislao del Corral, publica un interesante estudio, escrito por este oficial, acerca de *Los hospitales de campaña y Sociedades de socorros en Alemania*.

Manifiesta el Sr. Corral la organización del personal facultativo de los cuerpos, desde que el ejército se prepara á entrar en campaña; este personal se compone de un médico-jefe por cada regimiento, el médico y el cirujano de cada batallón, 12 enfermeros y 30 conductores que siguen á los regimientos en las marchas y los acompañan en el campo de batalla, organizando á su retaguardia y fuera del alcance de los tiros enemigos un puesto de curación.

Detrás de estos puestos se sitúan las ambulancias, en

número igual al de las divisiones, habiendo una de aquellas por cada 11 ó 12.000 combatientes. Para este servicio hay un personal facultativo de seis médicos, cuatro ayudantes, ocho enfermeros y una compañía de 150 camilleros, portadores de 30 camillas, con las cuales se forman, apenas comienza el combate, las llamadas *patrullas de sanidad*.

Sentimos sobremanera que la abundancia de original nos impida dar á conocer extensamente todos los detalles que sobre el particular relata discretamente el señor Corral.

## ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Para evitar gastos á los profesores que soliciten la vacante de médico cirujano de Zamarramala, ponemos en su conocimiento que á dicho pueblo se ha trasladado el médico don Cosme Gil é Isabel, á quien han elegido espontáneamente su facultativo el ayuntamiento y los vecinos, anunciándose únicamente la vacante por mero cumplimiento á la ley.

## VACANTES.

La de médico cirujano del segundo asilo de San Bernardino, en Alcalá de Henares, dotada con el sueldo anual de 1.500 pesetas, que se proveerá por oposicion, debiendo presentar sus instancias los aspirantes en el término de treinta días á contar del 28 inclusive.

—Una de médico cirujano de Medina-Sidonia (provincia de Cádiz); su dotación 4.000 rs. por asistir á la tercera parte de enfermos pobres de la población, y las igualas con los pudientes. Las solicitudes hasta fin de Febrero.

## ANUNCIOS.

### PREPARACIONES DE HOJA DE NOGAL CON IODO DE PABLO F. IZQUERDO.

*Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado, frasco de 44 onzas, 16 rs.*—*Pildoras de extracto de hojas frescas de nogal iodado, frasco de 100 pildoras, 16 rs.*—*Pomada de extracto de hojas frescas de nogal iodado, frasco de 8 onzas, 24 rs.*

Los señores médicos encuentran en estos preparados de formas de administración al interior de un sabor muy grato, de acción fija y constante, y una forma para el exterior de excelentes resultados. Es mejor que todos los aceites de hígado de bacalao, por lo agradable del gusto y la más fácil asimilación, y tiene ventajas inmensas sobre el jarabe de rábano. Al por mayor con rebaja, al licenciado en Farmacia, Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Ruda, 14, botica, quien lo expende también al por menor; además, Cármen, 41; Preciados, 25; Desengaño, 10; Fuencarral, 13; Príncipe, 13. Sevilla, gradas de la catedral, botica. Bilbao, Ascao, 2. Pamplona, Esparza. Talavera, Lizana. Zaragoza, Ríos. Valladolid, Huerta y Dr. Reguera. Rioseco, Fernandez. Avila, Rodriguez. (480)

## CARTAS CRÍTICAS

### SOBRE LA MEDICINA Y LOS MÉDICOS, por el Dr. Anastasio García Lopez.

Esta obra, excelentemente impresa en un papel esmerado, se halla de venta en las principales librerías y en casa del autor, calle de la Gorguera, 13, principal izquierda, en Madrid, al precio de 12 rs. ejemplar para toda la Península. —1

MADRID: 1872.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.